

**HOSPITAL GENERAL DOCENTE
"DR. AGOSTINHO NETO"
GUANTÁNAMO**

**ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS DE LA PREVENCIÓN DE
ACCIDENTES EN NIÑOS DE 1 A 5 AÑOS DESDE EL CONTEXTO
FAMILIAR**

Dr. Juan Alberto Rodríguez Ávila¹, Lic. Camilo Macías Bestard², Lic. Víctor Manuel Méndez Torres³, Dr. Leonel Durand Cajigal.⁴

1 Máster en Urgencias Médicas. Especialista de I Grado en Otorrinolaringología. Instructor.

2 Máster en Investigación Educativa. Licenciado en Pedagogía y Psicología. Asistente.

3 Licenciado en Educación Especial. Instructor.

4 Máster en Urgencias Médicas. Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Instructor.

RESUMEN

Se realiza una revisión bibliográfica sobre algunas consideraciones teóricas relacionadas con la prevención de accidentes en niños, la misma se obtuvo a partir de la utilización de métodos del nivel teórico, análisis y síntesis. Se fundamenta en criterios de prevención de accidentes como medio más eficaz para disminuir la morbimortalidad por accidentes en niños y niñas.

Palabras clave: prevención accidentes, niños, familia.

INTRODUCCIÓN

Se han emitido varias definiciones de la palabra **accidente**. Por ejemplo, en el Diccionario de la Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2005, se lee: *Accidente: Acción o suceso eventual que altera el orden regular de las cosas de modo involuntario del cual resulta daño para las personas o las cosas. En Derecho penal, se entiende que hay accidente cuando el hecho se causa sin dolor ni culpa.*

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), se define como accidente: *un acontecimiento generalmente desgraciado o dañino, independiente de la voluntad humana, que actúa rápidamente y que puede producir lesiones físicas y/o mentales. También se define en forma sintética: Una cadena de eventos y circunstancias que llevan a la ocurrencia de una lesión no intencional*, a la que además se incluyen los fenómenos naturales: terremotos, maremotos o tsunamis, huracanes o tifones, inundaciones, deslizamientos de tierra, erupción de volcanes, etc.

La OMS plantea que el niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidados especiales, incluso la debida protección legal, por lo cual anualmente mueren por causas accidentales más de un millón de niños que podían haberse evitado gracias a la prevención. En Cuba mueren más de 300 niños y adolescentes por accidentes cada año.

En Cuba mueren más de 300 niños y adolescentes por accidentes anualmente. En los menores de un año, la causa "accidentes" llegó a ocupar el tercer y cuarto lugar de la mortalidad infantil (2002-2003) y en la población de 1 a 19 años se ha mantenido durante varios lustros como la primera causa de mortalidad en preescolares, escolares y adolescentes. Se ha calculado que por cada un fallecido por accidente ocurren de 200 a 2 000 lesionados.

La mortalidad y morbilidad por accidentes reclaman urgentemente medidas de prevención priorizadas. El concepto de accidente muchos lo interpretan como "algo casual", "fortuito", que sucede por causa de "la suerte o del azar", cuando en realidad los llamados "accidentes" **son más causales que casuales**.

En los niños pequeños, generalmente los accidentes ocurren por una "falla de la debida protección, por descuido, omisión, olvido o imprevisión" de los padres, tutores o adultos responsables.

DESARROLLO

Los esfuerzos para la prevención de los accidentes rebasan en mucho al sector de la salud y demandan, en cuanto a niños y adolescentes se refiere, la máxima responsabilidad familiar. Es criterio compartido que los accidentes **ni son tan inevitables ni tan accidentales**.

Un experto cubano en el tema, el Doctor en Ciencias Médicas Francisco Valdés Lazo, pediatra especialista de la Dirección Nacional Materno-Infantil del Ministerio de Salud Pública, sustenta que para evitar accidentes se requiere tener en cuenta los siguientes factores: *previsión,*

tiempo y disciplina. Y explica que la *previsión* se requiere para pensar y hacerse sensible a los posibles peligros que acechan a los niños; *tiempo* para vigilarlos; y *disciplina*, porque niños y adolescentes deben aprender hasta dónde pueden llegar.

Los accidentes en Cuba, ocupan hoy el quinto lugar de la mortalidad para todas las edades, solo superado por las enfermedades del corazón, los tumores malignos, las enfermedades cerebrovasculares y la influenza y neumonía.

Para tener una idea de la ocurrencia de muertes por accidentes en nuestro país, basta señalar que en la población global ocurre una muerte accidental cada 2 horas (12 muertes diarias); en menores de 1 año, 1 cada 28 días; en edad preescolar, 1 cada 6 días; en escolares, 1 cada 3 días; y en los adolescentes, 1 cada 48 horas. Las causas más frecuentes de mortalidad por accidentes en los menores de 1 año han sido: broncoaspiración, sofocación, ahogamiento y sumersión, cuerpos extraños; mientras que en la edad preescolar, escolar y adolescencia, las dos principales han sido: tránsito y ahogamiento y sumersión, seguido de fuego, corriente eléctrica, fulguración por rayos, caídas y envenenamiento.

El maltrato infantil comprende actos de comisión: malos tratos o acciones abusivas; y actos de omisión, por abandono o por una falta de accionar por parte de un cuidador, sea padre o tutor del niño. Los malos tratos por omisión a menudo son difíciles de demostrar.

Una de las funciones principales del Equipo Básico de Salud (EBS) es la prevención. Igual que durante la visita al hogar es función del médico y enfermera de la familia detectar los riesgos físicos potenciales de accidentes para tomar medidas a corto, mediano o largo plazo y evitar se produzcan los mismos, no menos importante es la detección de los riesgos de malos tratos infantiles, identificando a los padres con predisposición por ser incapaces de cuidar adecuadamente a sus hijos, para modificar conductas o estilos de vida inadecuados o irresponsables. Donde haya niños con discapacidad física o mental, o con enfermedades crónicas, extremar las medidas preventivas, pues deben considerarse expuestos a mayor riesgo de abandono.

Según el Doctor en Pediatría Francisco Valdés, en los niños existen limitaciones psíquico-físicas propias de su estado evolutivo, que los incluyen en los grupos sociales más sensibles a los fenómenos asociados al tránsito. Por ejemplo, su campo visual y de audición, su estatura, la consideración de las distancias, la atención a la velocidad de los vehículos y el tiempo que precisan para dilucidar la información circundante, no les permiten hacer las consideraciones básicas que

realiza un adulto como coordinar velocidad, distancia y tiempo.

Por esta razón, el niño no podrá decidir de forma precisa y con rapidez cuál será la acción a efectuar inmediatamente, de acuerdo con las situaciones de tránsito que se presenten.

Hasta los diez años, su campo visual se reduce a 110° , no 180 como llega a ser en la adultez. Por este motivo, ellos necesitan girar la cabeza para detectar movimientos laterales, y aumenta su tiempo de reacción para ubicar los objetos que se localizan en la zona periférica. Además, presentan dificultades para utilizar la información proveniente de los laterales, que, aunque se encuentra dentro de su campo visual, perciben de forma difusa.

El miembro de la Comisión Nacional del Programa Materno Infantil explicó que otra de sus limitaciones es la capacidad auditiva. Los adultos localizan el sonido en un ángulo de 120° . Para los niños el ángulo se cierra en los 30 . La dificultad estriba en la imposibilidad que tienen de estimar la procedencia de los sonidos de los vehículos que están transitando. A esto sumémosle que los niños sordos no pueden discriminar estos sonidos, por tanto, no perciben la proximidad de un auto u otro impactante.

Los menores de seis años tienen problemas con la localización de la dirección del sonido (la derecha o la izquierda). Necesitan de confirmación visual, lo que origina una mayor lentitud en sus respuestas. Hasta los ocho años, aproximadamente, el niño no tiene capacidad suficiente para prestar atención simultánea a varios factores de orden sonoro y visual.

Otro de los peligros es su estatura. Existe una gran cantidad de elementos en la vía pública que los ocultan, y dificultan que otros usuarios los vean, al tiempo que limitan el alcance de la visión de los niños sobre el desarrollo del tránsito. Si cruzan entre dos autos estacionados, el conductor que va transitando tiene pocas probabilidades de verlos.

Ellos tampoco pueden considerar correctamente las distancias a la que viene un carro, sobre todo si estas son amplias, ni pueden calcular la velocidad de los vehículos.

Algunas medidas para evitar accidentes en niños

El Doctor en Pediatría Francisco Valdés plantea una serie de medidas para evitar accidentes en los niños, que se ejemplifican a continuación:

- *En la cuna:* Acueste siempre al niño de lado y ponga el bastidor inclinado con la cabeza más alta que el cuerpo. No use collares,

- almohadas o bolsas plásticas. Use barandas altas.
- *En la cama de los adultos:* No acueste al niño a dormir con usted. Puede comprimirlo y no dejarlo respirar.
- *En el cuarto:* No deje al alcance del niño objetos pequeños, cuentas de collar, alfileres, tijeras, semillas, ni medicinas o tabletas; pueden provocar asfixia o envenenamiento.
- *En el cuarto de baño:* Mantenga la puerta cerrada; ningún menor de 5 años debe quedarse solo; no ponga los medicamentos ni los artículos de limpieza al alcance del niño.
- *En la cocina:* No permita el acceso a menores de siete años; coloque los calderos con el mango hacia dentro; luz brillante, salfumante e insecticidas fuera del alcance del niño. Nunca los ponga en botellas de refresco.
- No tome bebidas calientes con un niño pequeño cargado. Cuidado con las cajas de fósforos, los quinqués y los cables eléctricos.
- *En la casa:* Son peligrosos tinajas con agua, insecticidas, raticidas, cisternas sin tapa, ventanas sin rejas, muebles en balcones sin protección. Nunca deje a los niños pequeños solos en la casa. Son recomendables las puertas o rejas para evitar que el niño escape. Si hay garaje y auto, cuando se da marcha atrás debe tenerse en cuenta que los niños pequeños no se ven.
- *En la calle:* Lleve al niño de la mano y por la parte interior de la acera; si algo le atrae puede salir corriendo sin tener en cuenta el tránsito. Cuidado con los ciclistas que van por la acera. Cruce siempre por las esquinas y atienda bien el semáforo.
- *En el campo:* Hay peligro de ahogarse en presas, pozos, piscinas y ríos. Cuidado cuando hay tormentas eléctricas; atención a los envenenamientos con plaguicidas y raticidas.

Se observa que esta tendencia del Dr. Francisco Valdés expone un abordaje general aplicable a todos los padres de niños, sin brindar un tema acabado del accidente en niños con necesidades especiales y, en especial, los deficientes auditivos. Fenómeno que es de igual manera es abordado por otros especialistas. Precisó que cuanto se haga en tal sentido será insuficiente. En tanto las estadísticas revelan que en Cuba, en el 2008, cada tres días murió un menor de 15 años de edad, y cada 40 horas falleció una persona sin cumplir los 19 años.

Función de la familia en el proceso de prevención de accidentes en el hogar

Si como dijera Vygotski, para entender al individuo hay que conocer las relaciones sociales en las que se desenvuelve, de aquí se desprende el gran papel que desempeñan las relaciones interpersonales en la conformación de nuestra estructura psicológica.

Las condiciones de educación, la familia, la escuela y las instituciones sociales juegan en este proceso, un rol importante. Cada momento de la familia se ha revelado como un posible predictor de éxito o, por el contrario, fuente de riesgo para el desarrollo del niño y logro de la competencia social que éste demanda para enfrentar las distintas tareas del desarrollo y el ajuste a las exigencias sociales que le exigirá la vida.

Los accidentes se previenen creando habilidades y capacidad de pensamiento en los niños para que comprendan el riesgo, por tanto su competencia social debe tener como punto de partida a la familia.

La fuente principal para el desarrollo del niño es la familia, por ser en el núcleo de ésta donde experimenta mayor número de vivencias emocionales. La familia comprende a todas aquellas personas que tienen un vínculo de relaciones afectivas estables. Lo principal en este caso es el grado de intimidad de los vínculos afectivos.

Desde un punto de vista educativo, la experiencia de las mejores familias y el análisis de las mismas demuestran de manera convincente la forma fructífera en que influye el microclima de la familia sobre la educación general de los hijos. La familia tiene la obligación ante la sociedad de conducir el desarrollo integral de sus hijos y contribuir a su formación física y espiritual. La participación de los padres en la educación del niño, así como el estilo del proceso de comunicación verbal y contacto físico de padres e hijos influye en la formación integral de sus hijos, su capacitación intelectual y salud emocional.

A la familia se le adjudican generalmente tres grandes funciones:

- Función económica, de manutención, de satisfacción de necesidades materiales. La familia como sustento económico de sus miembros.
- Función biológica, reproductiva o de crecimiento demográfico.
- Función educativa y de satisfacción de necesidades afectivas y espirituales. Esta función adjudica a la familia el papel primordial de educar a las nuevas generaciones.

La eficacia de estas funciones depende de una interrelación entre ellas y de la calidad de los recursos de que se disponga para la realización de las mismas.

Los padres son los primeros educadores del niño; a través de ellos el niño recibe las primeras informaciones acerca del mundo que le rodea, a través de los padres el niño conforma su imagen del mundo. En el seno de la familia los niños adquieren o se apropian de las formas de comunicación, de los valores, de las normas de conducta que les permiten relacionarse con los demás. Es también en el marco de su

familia y, fundamentalmente a través de sus padres, que el niño trata de comprender lo que acontece fuera de él, trata de encontrar explicación a los fenómenos que observa y aprende a dar solución a los problemas que se le plantean.

Estudios realizados evidencian que una adecuada relación padre-hijo en el seno de la familia es un buen predictor de éxito en el cumplimiento de las tareas del desarrollo. La familia tiene la misión de ofrecer al niño los recursos necesarios para enfrentar el reto que significa el desarrollo, la civilización, la vida social, la competencia, la felicidad.

El niño ha de desarrollarse como ser capaz, estable emocionalmente, con autocontrol y capaz de satisfacer las reglas sociales. Inhibir sus actos con gritos golpes y castigos no hace más que despertar curiosidad sobre el tema por el cual se le impone una medida represiva. El mejor de los caminos indica que la seguridad deben garantizarla los padres, los niños no tienen percepción de riesgo que se adquiere con las experiencias aprendidas, por tanto los padres están en la obligación de transmitirles sus experiencias para que estos las incorporen a sus vidas cotidianas.

Recordemos que en el caso de los niños, existe un desarrollo de la imaginación superior al del adulto que sumado a la baja percepción de riesgo hacen que el niño realice un pensamiento imaginario de la vida cotidiana como parte del juego y de lo que es capaz de adquirir a través de la observación de la vida, entre ellos lo dibujos animados (cargados de gran contenido imaginativo) que no se corresponde con la realidad y que luego ellos desean imitar; es entonces el caso de que desee volar y despegar desde una altura para comprobar si puede hacerlo, entre otras manifestaciones peligrosas. Cobra especial importancia el deber de la familia en seleccionar las programaciones televisivas más adecuadas para sus hijos, participar con ellos en el disfrute de la TV y explicar que estas situaciones no son reales, que consisten en dibujos que se animan, de esta manera se va creando una conciencia de la realidad con la que se previenen los accidentes.

Así, las relaciones familiares constituyen un factor de educación y aunque de manera informal, espontánea o natural, cumple sus funciones de instrucción, personalización, moralización y socialización del niño.

La eficiencia de estas funciones depende de la interrelación entre ellas y de la calidad de los recursos de que se disponga para llevar a cabo tanta labor. Algunas áreas que resultan privilegiadas al conformar estrategias a llevar a cabo tanto por padres como maestros en la labor de capacitación socioemocional de los hijos y educandos, son:

- Emociones morales: La preocupación por los demás. Se trata

de cualidades como la empatía, el valor de la sinceridad y manejo de la mentira.

- Capacidades de pensamiento: La cognición como vía para cambiar nuestra manera de sentir y resolver problemas. Comprende cualidades como el pensamiento realista, el optimismo, lenguajes peculiares que ayudan a la solución de problemas y la búsqueda de alternativas.
- Capacidades sociales: Llevarse bien con los demás. Aquí están implicadas cualidades como el saber hacer amigos, el buen uso del humor, saber conversar y funcionar en grupo y otras.
- Las emociones: Reconocer y utilizar adecuadamente las reacciones emocionales. Se trata de reconocer las propias emociones, su traducción en palabras, el autodomínio y la automotivación.

Una experiencia muy positiva resulta ser el estudio de los llamados padres capacitadores, los cuales desarrollan estrategias de capacitación emocional con sus hijos logrando en ellos un conjunto de cualidades que resultan ser predictores de éxito escolar como son:

- a) Seguro de sí mismo.
- b) Mostrarse interesado.
- c) Ser capaz de esperar.
- d) Saber qué conducta es la esperada y dominar el impulso de portarse mal.
- e) Seguir instrucciones y recurrir al maestro en busca de ayuda.
- f) Expresar las propias necesidades al relacionarse con otros.

Y con ellos prepara a sus hijos para prevenir los accidentes en la educación diaria y continua desde el hogar.

Los accidentes en las casas constituyen una de las principales causas de la atención a niños en el Centro de la Cara y Prótesis bucomaxilofacial. Los menores, por descuidos, se ocasionan heridas con objetos punzantes o reciben golpes debidos a caídas o daños al entrar en contacto con sustancias químicas, por citar ejemplos.

El hogar es donde mayoritariamente ocurren las lesiones de los niños menores, siendo atribuida esta mayor frecuencia de accidentes a la falta de vigilancia, la falta de autoridad de los padres, la ausencia de orden doméstico o las condiciones de la casa, entre otros factores.

Muchas lesiones sufridas por niños muy pequeños se deben a que padres y otros mayores a su cargo desconocen las características propias de estas edades. Es fundamental conocer y comprender los comportamientos de los pequeños para poder anticipar y prevenir los

riesgos de accidentes, además de educarlos con ese fin desde temprano. Algo importante: no confiarse ni siquiera cuando están muy callados y tranquilos, ya que por su afán de conocer todo pueden estar en peligro.

Entre uno y dos años los niños son muy curiosos, todo lo tocan y lo llevan a la boca, les atraen mucho los objetos que sobresalen, los huecos y las hendiduras, los enchufes y tomacorrientes. Por ello, los exploran e intentan introducir cuerpos extraños en sus orificios. La adquisición de habilidades como caminar, trepar, correr o saltar los ponen en riesgo de afrontar caídas, heridas, vertimientos de líquidos peligrosos y otros.

Después de los 5 años

A partir de los cinco años los niños tienen un mayor contacto con otros ambientes como la escuela, los sitios de recreación o esparcimiento y la vía pública, sin embargo, los accidentes en el hogar y sus alrededores se mantienen. Las lesiones más frecuentes entonces suelen ser las relacionadas con el desarrollo psicomotor (contusiones, heridas de la cabeza y fracturas provocadas principalmente por caídas accidentales). Impedir que los niños jueguen cerca de barandales o muebles altos, que suban a la azotea, a los árboles, a los postes u otros sitios peligrosos evita el riesgo de lesiones graves por caídas.

CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo intelectual y emocional del niño requiere de un sistema familiar que fomente y proteja su competencia. Es labor de los especialistas ayudar a los padres a encontrar las mejores vías.

Los niños son más vulnerables a los accidentes que los adultos por su insuficiente desarrollo cognitivo y factores sociopsicológicos que lo predisponen a la ocurrencia de accidentes.

En el seno de una familia el niño no sólo inaugura sus emociones y sentimientos y descubre su existencia, sino que también en su seno continúa viviendo y busca su felicidad y bienestar por ello es responsabilidad de la familia prevenir los accidentes del hogar.

BIBLIOGRAFÍA

1. Addine Fernández F. Principios para la dirección del proceso pedagógico. En: Compendio de Pedagogía. La Habana : Editorial Pueblo y Educación; 2007.p. 80-97.

2. Alvarez Sintes R. Temas de Medicina General Integral. vI. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 2005.
3. mipediatra.com[página web en Internet]. Amor Santoyo S. Prevención de accidentes en los niños. [citado: 12 sept 2005]. Disponible en: <http://www.mipediatra.com.mx/infantil/prevencion-accidentes.htm>.
4. Borroto Chao R. Manual para el curso introductorio del Diplomado en Comunicación en Salud; 2004.
5. Colectivo de autores. Preocupan accidentes de niños en el hogar, Periódico Juventud Rebelde[periódico en Internet]. 22 febrero 2008[citado: 8 nov 2009]. Disponible en: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2008-02-22/preocupan-accidentes-de-ninos-en-el-hogar/>
6. De La Osa José A. SOS... SOS... Accidentes. Periódico Victoria[periódico en Internet]. 15 Marzo 2008[citado: 23 abr 2010]. Disponible en: [http://www.victoria.co.cu/Html/opinion/opinion\(174\)15-03-2008.html](http://www.victoria.co.cu/Html/opinion/opinion(174)15-03-2008.html)
7. Definiciones. Aspectos éticos y morales. S.O.S. Emergencias. [citado: 12 sept 2005]. Disponible en: <http://www.ctv.es/USERS/sos/aspeetic.htm>.
8. Galdo Fernández A. Prevención de accidentes en niños y adolescentes[artículo en Internet]. noviembre de 2009[citado: 23 abr 2010]. Disponible en: <http://www.sld.cu/saludvida/jovenes/temas.php>
9. González Martínez O. Disminuyen muertes por accidentes en niños y adolescentes. Diario Granma[periódico en Internet]. 14 mayo 2009[citado: 23 abr 2010]. Disponible en: <http://granma.co.cu/2009/05/14/nacional/artic10.html>
10. Informe mundial sobre prevención de los traumatismos causados por el tránsito[monografía en Internet]. Washington, D.C.: OPS; 2004[citado: 1 oct 2007]. p 164. Disponible en: <http://whqlibdoc.who.int/paho/2004/927531599x.pdf>
11. Martínez Ruíz I. Inserción de la Familia y la comunidad en el desarrollo del trabajo político ideológico de los estudiantes. La Habana : Editorial Ciencias Sociales; 2007.

12. Oliver Banuls C, Clemente P. Epidemiologic study of accidents attend in a non - hospital emergency service. *Aten Primaria*. 2006; 21 (8):522-6.
13. Orta Rivera Y. Entrevista a Doctor en Pediatría Francisco Valdés Cuba. Peligros en la edad de la inocencia. Periódico Juventud Rebelde. 28 de febrero de 2009
14. Para la vida "Un reto de comunicación". UNICEF. Edición en Español. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2005.p. XII.
15. Pérez Sáez D. Nueva modalidad universitaria. Periódico Juventud Rebelde Dominical. 30 de junio 2008.
16. Sanabria Ramos G. Promoción y educación para la salud en Cuba: Apuntes sobre su desarrollo. En: Arroyo Acevedo HV. La promoción de la salud en América Latina: modelos, estructuras y visión crítica. 1ªed. San Juan Puerto Rico: Editorial Unión Internacional de Promoción y Educación para la Salud (UIPES); 2004.p. 286.
17. Takami H, Takahashi S, Ando M. Avulsion fracture of the second metacarpal base by the carpi radialis longs. *Arch Orthop Trauma Surg*. 2002; 118 (1-2):109-110.
18. Valdés Lazo F, Hernández Sánchez M, Bonet Gorbea M. Identificación de Prioridades de Investigación de Accidentes. En: Taller Nacional 15-19 de julio 2002. INHEM. Ciudad Habana: MINSAP; 2003.